

yor nivel de cultura, con mayor nivel de eficacia económica, con mayor capacidad de solidaridad (41).

La entrada en Europa, por lo tanto, simbolizó en aquel momento un resurgimiento triunfal de España en el plano político, económico y cultural, el final de un aislamiento internacional que se consideraba vergonzoso, y la culminación de un proceso de transformación política del que los ciudadanos podían sentirse orgullosos.

Los principales periódicos nacionales también celebraron este triunfo colectivo con un discurso muy parecido al del Presidente del Gobierno. El entonces director de *El País*, Juan Luis Cebrián, escribió un artículo titulado «Aleluya por Europa», en el que afirmó que entrar en Europa significaba «el descubrimiento de un espacio mental e ideológico todavía novedoso para nosotros en el que las palabras solicitadas secularmente por los intelectuales españoles —tolerancia, libertad, y derechos— poseen un arraigo del que inevitable y felizmente nos beneficiaremos» (42). De una forma similar, el editorial de *ABC*, titulado «Un día histórico», definió la entrada en la Comunidad Europea como «un giro que nos ancla, para mucho tiempo, en la órbita de las naciones en que los derechos individuales, la iniciativa libre y la libertad de las ideas se imponen sobre cualquier tentación totalitaria... un espacio que sigue siendo, a pesar de todo, la plataforma geográfica de la razón y la libertad» (43). Y un columnista de este mismo periódico proclamó que, desde ese momento, Europa ya no terminaba «en los Pirineos», y que la entrada en la CEE suponía un «genuino bautismo democrático» que había salvado «nuestra dignidad» (44).

La entrada en Europa, por lo tanto, se identificó plenamente en España con los principales ideales —libertad, democracia y modernidad— que se habían convertido en fuentes cruciales de orgullo nacional para un país que hasta hace muy poco había sufrido el estigma del atraso y el aislamiento internacional. Por este motivo, y a diferencia del caso británico, los sentimientos nacionales españoles se fusionaron de una forma fluida y armónica con el proceso de integración europea. Esta

---

(41) Citado en *El País*, 30 de marzo de 1985.

(42) *El País*, 31 de marzo de 1985.

(43) *ABC*, 29 de marzo de 1985.

(44) Manuel Blanco Tobío, «¿Daremos la talla?», *ABC*, 31 de marzo de 1985.